

Bodas de plata

JORGE ARTURO DÍAZ REYES, MD*

El 25 de noviembre cumplimos un cuarto de siglo como única publicación científica periódica de la especialidad en Colombia. Es momento para el recuerdo, la gratitud, el examen, la prospección.

Y los primeros, recuerdo y gratitud, me llevan a la fundación de la Revista, como presidente de la Sociedad Colombiana de Cirugía Plástica, en compañía de mis queridos amigos, John Sanabria, secretario ejecutivo entonces; Ricardo Salazar, tesorero; y Jorge Cantini, agitador de la idea, motor de la empresa y primer editor. Cabezas de una larga lista de personas y entidades acreedoras a reconocimiento por estos veinticinco años.

Veinticinco años que han enrolado la Cirugía Plástica nacional a la disciplina de la revista científica, iniciada en 1665 por *Journal des Scavans*, en París, y en 1852, para la medicina y cirugía colombianas por «*Lanceta*». 412 artículos, agregados a nuestra historia científica, en 47 números de 20 volúmenes, testimonian hoy el empeño.

Siendo publicación oficial de la Sociedad Colombiana de Cirugía Plástica, y quizá la tarea que más la define como sociedad científica, está regida, por sus estatutos y reglamentos, actualizados hace nueve meses en Bucaramanga, de acuerdo a normas nacionales e internacionales.

Identificada con el Número Seriado Standard Internacional (ISSN) 0120-2729; y su abreviatura bibliográfica, (Rev Colomb Cir Plast Reconstr), tiene dos fuentes de financiación: venta de anuncios y suscripción equivalente al 10% de la cuota anual estatutaria de cada miembro de la Sociedad, cuya tesorería ejecuta todo el manejo monetario.

El organigrama publicado en cada número, la ubica como dependencia económica y administrativa de la junta directiva nacional, a través del Consejo directivo. Pero con autonomía editorial en cargos y comités pertinentes.

De secuencia semestral; el ciclo de trabajo por edición, en sus tres formatos: impreso, electrónico e indexador, es de 180 días, ocupados en actividades de dirección, promoción,

recepción, arbitraje, producción, distribución, comercialización, administración, mantenimiento y representación.

Imprimimos 1.000 ejemplares en cada tirada. Desde febrero una versión electrónica en la página Web propia, y desde hace dos años, también una edición para los indexadores.

El equipo básico, está integrado por: Director/editor, comité editorial, pares, autores, asesores, diagramadores e impresores. La comercialización, gerencia, secretaría, tesorería, y fiscalización las provee la Sociedad.

El propósito es difusión del producto científico de la especialidad, primordialmente de origen nacional, dentro y fuera del país, sin perjuicio de autorías extranjeras. Acogerlo, seleccionarlo, perfeccionarlo y transportarlo al debate general, ofreciendo conocimiento, educación continuada, actualización, intercambio, testimonio histórico, y beneficio práctico asistencial.

Destinatarios: primero, todos los miembros y solicitantes de la Sociedad, que son casi todos los cirujanos plásticos del país; bibliotecas, hemerotecas y servicios; revistas y sociedades afines; archivo, separatas para autores y clientes; y por supuesto, comunidad científica general y público, a través de los índices y la Web.

Al examen retrospectivo, hemos de aceptar que nuestro avance ha sido pausado, aunque seguro. Nacimos cuando la sociedad, primigestante añosa, tenía 33. Los intentos de abrirnos a Internet desde comienzos de siglo, laboriosos, dubitativos y controvertidos, han fructificado igual que la indexación.

El primero, la página Web propia: www.ciplastica.com en febrero de 2014, y el segundo, la indexación, por PUBLINDEX-COLCIENCIAS, en enero del 2013, han comenzado a redimir nuestra condición de revista doméstica, endogámica y enquistada; de limitada circulación, leída solo por los mismos que la escribían, y eso que no todos.

* Director.

Los dos, indexación e Internet, necesidades vitales de toda publicación científica moderna, son el camino al posicionamiento en el contexto editorial, proveyendo tribuna, visibilidad, accesibilidad, citación, impacto. Además del estímulo a los autores, la comercialización, y si se quiere la rentabilidad.

Estos alcances nos colocan entre las importantes revistas científicas de Cirugía Plástica en castellano: FILACP, Argentina, Mexicana, y junto a las principales revistas médicas colombianas indexadas e informatizadas.

Aunque sin ignorar que la participación latino-americana en la producción mundial de literatura científica, ha sido minoritaria, confirmando tristemente que «Ser famoso en Latinoamérica no es precisamente dejar de ser un desconocido» como ironizara Borges. Basta mirar el Index Medicus hasta el 2004, para comprobarlo.

Pero escalar la barda de la referencia e influencia, exige ganar el escenario informático e incrementar la clasificación de los indexadores, excediendo con calidad sus requisitos editoriales y científicos.

Indispensable para ello, sostener, como se ha hecho todos estos años, la regularidad periódica de la publicación, al mayor nivel posible. La revista, cuya semestralidad no se puede interrumpir, es lo que la Sociedad produce, y aunque Colombia hace mucha y buena cirugía plástica, la escribe científicamente poco y la publica menos.

Aun con esta escasa oferta, nuestro arbitraje, se mantiene minucioso y múltiple. Por ejemplo, la principal fuente de artículos, los concursos de los congresos, cuyos trabajos, propiedad estatutaria de la revista, deben cruzar otros filtros previos: el de sus propios servicios, el del comité científico de la Sociedad, y el del jurado del concurso.

Este celo, más la regularidad, antigüedad, especialidad, representatividad y tirada nos deberían mayor atención de los indexadores, en la medida que dispongamos de más manuscritos y posibilidad de selección. Mientras tanto avanzamos en la Web.

Porque fuera de los índices, muchos, también hay vida. Internet es la gran base de datos, el mega-indexador, la biblioteca máxima. El conocimiento científico es de toda la humanidad, no solo de quienes lo venden y pueden pagarlo. Una ciencia libre, requiere información científica libre y abierta.

La de cirugía plástica está parcelada en gran medida, por editoriales privados que ponen la suscripción y venta de artículos a precios estrafalarios, vedándola para muchos.

En este camino, tras largo debate y autorización de la Sociedad, nos hemos identificado con la revista FILACP; cirugía plástica científica por Internet, también en castellano para todo el mundo, con los contenidos científicos, investigativos, tecnológicos, reconstructivos y estéticos completos. Así, a nuestra manera, hemos creado la página Web de la revista colombiana.

¿Cómo empezamos los próximos veinticinco años? Con debilidades y fortalezas. Las primeras, comunes a la ciencia nacional: escasos autores; tenue visibilidad; débil impacto; poca citación; discreto reconocimiento internacional; mediana posición.

Nuestras fortalezas: experiencia; especialización y exclusividad nacional, dentro de un área de alto interés; el prestigio y los avales de nuestra Sociedad SCCP; la Federación Ibero-latinoamericana –FILACP–; la Confederación Internacional –IPRAS– y Colciencias. Tenemos también voluntad, equipo humano capacitado, infraestructura, financiación, suscriptores, Web, indexación, clientes y autores.

En conclusión, continuamos creciendo, podemos celebrar el cumpleaños, mas el futuro aguarda. Hemos de avanzar, en disponibilidad, identidad, respeto, citación, impacto y reconocimiento internacional, ampliando y perfeccionando nuestro aparato informático. Globalizándonos.

Todo ello será más fácil si escribimos más y mejor. Hagámoslo. Escribamos nuestra propia historia científica, también en nuestro propio idioma.

La mejor manera de ser universales es ser auténticos, decía García Márquez, quien fue las dos cosas.

Datos de contacto del autor

Jorge Arturo Díaz Reyes, MD.
Avda. 3AN No. 23CN-48. Teléfono: 668 18 83 (Cali, Colombia). Correo electrónico: direccionrevistacientifica@cirugiaplastica.org.co